



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Brioso y Mayral, Julio V.
Aragón y Barbastro a comienzos del siglo XX
Anuario de Historia de la Iglesia, núm. 11, 2002, pp. 69-83
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35501106>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Aragón y Barbastro a comienzos del siglo XX

Julio V. BRIOSO Y MAYRAL

Resumen. A comienzos del siglo XX, Barbastro es una pequeña ciudad de Aragón, de unos 8.000 habitantes. Centro de la comarca del Somontano, en la provincia de Huesca, posee un carácter eminentemente comercial y artesano. A lo largo del siglo XIX, se han visto ya realizadas viejas reivindicaciones urbanísticas de los barbastrenses, como la Alcantarilla Mayor, la conversión del Paseo o Salón del Coso en el corazón de la vida ciudadana, social y recreativa, y la inauguración de la línea de ferrocarril Barbastro-Selgua en 1880. La ciudad, lo mismo que la comarca y todo Aragón, va lentamente rehaciéndose de la honda crisis económica finisecular, una crisis agrícola especialmente cerealística, que derivará hacia la potenciación de los sectores vitivinícolas. Barbastro es uno de los más firmes bastiones del regeneracionismo que propugna el gran polígrafo aragonés Joaquín Costa, con la fundación de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, cuya Asamblea constituyente se celebra en Barbastro en 1892. En 1903 surge el semanario católico *El Cruzado Aragonés*, que habrá de perdurar a lo largo del siglo XX.

La vida de la ciudad gira también en torno a su Obispado, cuya continuidad se defiende con denuedo ante la amenaza de supresión de la Sede y su integración en la de Huesca, en vir-

Summary. At the beginning of the 20th century Barbastro was a small town in Aragon, with a population of 8,000. Its economy was based on trade and craft and it was considered the main urban centre of Somontano lands in the province of Huesca. During the 19th century some old urban development demands were satisfied, such as the Main Drains and the opening of a railway line between Barbastro and Selgua. Moreover, «El paseo o Salón del Coso» became the heart of the social, urban and leisure life in the town. Barbastro, like the whole region of Aragón, recovered slowly from the great economic crisis that had taken place at the end of the century. This farming crisis, which affected cereals mainly, resulted in the boost to vinicultural sectors. This town was one of the strongest bastions of the ideas the Aragonese thinker Joaquín Costa advocated, with the foundation of «Alto Aragón farmer's union», whose first assembly was held in 1892. The catholic weekly magazine *El cruzado aragonés* was published for the first time in 1903. This magazine would last all the century.

The town life also centred around its bishopric, whose continuity was defended bravely. People of Barbastro feared that the bishopric might be suppressed and integrated in the one

tud del Concordato de 1851 entre España y la Santa Sede. Se deja sentir todavía la estela de santidad que dejó a su paso por Barbastro el Siervo de Dios don Saturnino López Novoa, fundador de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en 1873 y autor de una rigurosa y completa *Historia* de la ciudad y Diócesis.

<Aragón siglo XIX, Barbastro, Josemaría Escrivá>

of Huesca, in accordance with the concordat between Spain and The Vatican in 1851. The servant of God Don Saturnino López Novoa left a trail of Saintliness in Barbastro. He was the founder of «Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados» in 1873 and the author of the complete and strict History of the town and its bishopric.

<Aragon 19th century, Barbastro, Josemaría Escrivá>

1. Aragón en el tránsito de dos siglos

Cuando el 9 de enero de 1902 viene al mundo el futuro Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, Barbastro es una pequeña ciudad levítica, comercial y agrícola, cabecera de la comarca del Somontano barbastrense en la aragonesa provincia de Huesca.

Discurren en España los años de la Restauración, bajo la égida de la Reina Regente, Doña María Cristina de Habsburgo-Lorena, en nombre de su hijo de menor edad, Alfonso XIII. Si la mayor parte de la región aragonesa pasa por una época de crisis, la capital, Zaragoza, al socaire de su condición de nudo ferroviario de primera magnitud, vivirá unos años de pujanza económica y de progresiva industrialización, alcanzando los cien mil habitantes en los inicios del siglo XX.

Se había producido un rápido desarrollo de las industrias metalúrgicas y un incremento de la producción agraria con la implantación de nuevos cultivos de regadío, como el maíz y la remolacha azucarera, y se experimenta un auge del cultivo de la vid ante la demanda provocada por la epidemia de la filoxera que se extiende por Francia.

Se vive en Zaragoza un cierto clima de optimismo por la recuperación material, con un auge del republicanismo, del movimiento obrero y del catolicismo social, con frutos literarios como la publicación de la *Revista de Aragón* y surgen las más relevantes figuras del regeneracionismo, procedentes en su mayoría de la provincia de Huesca: Lucas Mallada, Joaquín Costa o Santiago Ramón y Cajal. Hay un reverdecer de la literatura costumbrista y toda una generación de notables pintores como Unceta, Pradilla o Gárate.

El altoaragonés Basilio Paraíso impulsa el movimiento cameralista, con la celebración en Zaragoza de la Asamblea de Cámaras de Comercio, en noviembre de 1898. En febrero de 1899 se celebra la Asamblea de Productores, gracias a la ini-

ciativa de la Cámara Agrícola del Alto Aragón y de su prestigioso presidente, Joaquín Costa. De ambas reuniones surgirá la Unión Nacional, partido que se consideraba portavoz de las llamadas «clases productivas» y que agrupaba a medianos propietarios agrícolas, comerciantes e industriales, bajo el lema costista de «Escuela y despensa», que ya con anterioridad había formulado el oscense Lucas Mallada en su célebre obra *Los males de la patria* (1890).

El Primero de Mayo de 1890 la clase obrera zaragozana responde multitudinariamente al llamamiento a la huelga general y potencia su organización, que conducirá al establecimiento de la Federación Local de Sociedades Obreras de Zaragoza en 1900, mientras la creación de la organización La Autonomía será la base del progresivo desarrollo del anarquismo aragonés, mayoritario entre las fuerzas obreras hasta la Guerra Civil. Los católicos se organizaban igualmente a través de los Círculos Católicos de Obreros, germen del futuro sindicalismo católico.

La población aragonesa ha ido creciendo a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, aunque a un ritmo menor que en el resto de España. En el año 1900 la provincia de Huesca cuenta con 244.867 habitantes, la de Teruel con 246.001 y la de Zaragoza con 421.843, mientras que el total de Aragón asciende a 912.711 habitantes. Las cifras para el año 1910 son las siguientes: Huesca, 248.257; Teruel, 255.491; y Zaragoza, 448.995; con un total para Aragón de 952.743 habitantes¹.

Gran transcendencia social y cultural tuvo la conmemoración en Zaragoza del I Centenario de los Sitios, en 1908, por iniciativa de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y del Ayuntamiento de Zaragoza, con la ayuda económica del Estado. Se inaugura la Exposición Hispano-Francesa y se celebran numerosos congresos, fiestas y bailes de sociedad y populares. La efeméride está jalonada de numerosas publicaciones y artículos, realizaciones urbanísticas, creación del Museo Provincial, la Escuela de Artes y Oficios o los monumentos a los Sitios y a Agustina de Aragón.

2. Crisis agrícola y emigración

Salvo el entorno rural de la urbe zaragozana, donde existen mayores posibilidades de desarrollo de cultivos alternativos, el resto del sector agrario aragonés se halla en una profunda crisis que se traduce en un progresivo proceso migratorio, en el que la provincia más afectada es la de Huesca. El 14 de julio de 1890, el célebre tribuno republicano Emilio Castelar pronuncia un vibrante discurso parlamen-

1. V.B.O. Vicente BIELZA DE ORY, *Población. Evolución de la población*, en «Gran Enciclopedia Aragonesa» (GEA), UNALI, Zaragoza 1980, t. X, pp. 2.716-2.717.

tario en el que denuncia «La miseria de Aragón» y en el que, entre otras cosas, dice: «En Barbastro, en un solo día, el 15 de junio, ha tenido que incautarse la Administración pública cerca de doscientas fincas que no podían cultivarse... Los propietarios descienden a jornaleros, los jornaleros a mendigos...»².

Para intentar paliar esta situación, se suceden las propuestas de crear bancos agrícolas y las denuncias por la paralización del proyecto del Canal de Tamarite. El clamor llegaría al Congreso de los Diputados y en la sesión del 3 de febrero de 1904, el célebre diputado tradicionalista Ramón Nocedal se lamenta de la situación de abandono del Canal de Tamarite y refiere cómo acudió a Madrid una comisión y ha recibido cartas de aquella zona de la provincia de Huesca en las que denuncian «que las obras del Canal están algo abandonadas de resultas de que allí nunca reside el director»³.

El ingeniero agrónomo Ricardo Palá Catarineu trazaba en 1934 un retrato psicológico del labrador de la comarca del Somontano barbastrense que bien podría aplicarse, igualmente, a la época que analizamos: «Honrado, sobrio y laborioso en extremo; que siente el instinto del ahorro —anhela su independencia económica para un vivir mejor—, tanto, que constituye una de sus aspiraciones, bien justa por cierto, el poder acrecentar el modesto patrimonio familiar; escasez, por no decir carencia de medios económicos; marcadamente individualista; su cultura, deficientísima y su aislamiento, completo; falto, por lo tanto, de espíritu de asociación, en fin, como características las más esenciales que definen el temperamento del labrador de mi tierra»⁴.

El imparable proceso de despoblación en la zona de Barbastro y la Ribagorza se pone de manifiesto en la prensa de aquellos años: «... se ha producido una alarmante emigración en la época actual, que se elevan a muchos miles de vecinos nuestros, los que han tenido y tendrán que abandonar sus hogares sagrados y sus pueblos queridos, en busca de lo que aquí no pueden encontrar: el sustento para ellos y su familia»⁵.

La crisis agrícola se traduce en el retraso del pago de las contribuciones, las consiguientes expropiaciones, el incremento de la usura, el florecimiento de los acaparadores que monopolizan los artículos de primera necesidad y el consecuente encarecimiento de los precios⁶.

2. Carlos FORCADELL ÁLVAREZ, *La crisis agrícola y pecuaria de finales del siglo XIX. La provincia de Huesca en la información escrita de 1887*, en «Argensola», 92, t. XXIII, fasc. 2 (Huesca, II semestre 1981) 285.

3. Ramón NOCEDAL, *Obras*, t. X: *Discursos. V. Los partidos políticos liberales. La Cuestión de Cuba. Cortes de 1903 a 1904 (Continuación)*, Madrid 1928, p. 159.

4. Ricardo PALÁ CATARINEU, *El Somontano de Barbastro*, Zaragoza 1934, p. 21.

5. «El Ribagorzano» (31-X-1904).

6. Alberto SABIO ALCUTEN, *Agrarismo y poder local en Monzón-Barbastro (1860-1900)*, Tolous, en CEHIMO, núm. 3, Zaragoza 1990, pp. 54-55.

De ello se hace eco la prensa oscense, en la crónica enviada por el corresponsal en Barbastro: «la lluvia nos está favoreciendo desde el jueves, por lo que muchos dicen que está de enhorabuena los labradores. Nosotros creemos que la que está de enhorabuena es la usura, que presta grano a tres almudes por fanega. ¡Enhorabuena la agricultura!...»⁷.

La producción del aceite se encuentra también en crisis, y en Barbastro las autoridades previenen de los abusos que originaban los especuladores al mezclar el aceite de oliva con el de algodón, mucho más barato, con los consiguientes perjuicios para la salud del consumidor.

La mejora de la agricultura pasaba por una activa política de riegos, como propugnaba Joaquín Costa desde el *Boletín* de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, domiciliada en Barbastro: «Formación de un plan general de canales de riego, en las condiciones que determine una información pública especial y construcción inmediata de ellos por cuenta del Estado, empezando por los más importantes de la Península y de más seguro resultado económico, que son los de Barbastro y Tamarite, derivados de los afluentes del río Cinca»⁸.

Son años de crisis también para las finanzas del Ayuntamiento de Barbastro, según denunciaba *El Clamor de Pirineo Central*, que llegaría a provocar dimisiones del Concejo en pleno. Así lo reflejaba *El Ribagorzano* (30-IX-1906): «El Ayuntamiento de la simpática y vecina ciudad del Vero ha presentado la dimisión en pleno, realizando un acto de enérgica protesta con tan extrema resolución». Y añadía: «Esa actitud viril de aquella corporación municipal, ha sido bien acogida por el público».

3. *El regeneracionista de Costa*

La ciudad de Barbastro constituyó por aquellos años un punto neurálgico en la campaña regeneracionista llevada a cabo por Joaquín Costa, tras la constitución de la Liga de Contribuyentes de Ribagorza, fundada por el León de Graus en 1890 y dirigida por él y por mosen José Salamero, relevante personalidad del Catolicismo militante. El acto fundacional de la misma tendría lugar en la Plaza de Toros de Barbastro el 7 de septiembre de 1891.

Al ampliar sus horizontes pasaría a denominarse Cámara Agrícola del Alto Aragón, que celebró en el Teatro de Barbastro un mitin el 8 de septiembre de 1899,

7. «El Diario de Huesca» (9-IV-1894).

8. «La Cámara del Alto Aragón» (Barbastro, 5-VI-1896).

inmortalizado en un dibujo de Ros. El propio Costa dijo que fundó la Cámara Agrícola «con la esperanza de que se agrupasen en torno a ella todos los hombres de buena voluntad para trabajar en bien del país, fomentando sus intereses permanentes y dejando al lado tantas monsergas sonoras (libertad, orden, etc.) con que se nos viene engañando hace medio siglo»⁹. Con el apoyo de la Liga se presentaría Costa a las elecciones de 1896, como candidato «agrario» por el distrito de Barbastro.

Tras la crisis de 1898 por la pérdida de las colonias, la Cámara Agrícola del Alto Aragón iría ampliando sus puntos programáticos, que abarcaban la construcción de regadíos y de una red de caminos, la apertura de mercados exteriores, la autonomía municipal, la mejora de la instrucción primaria y la codificación del Derecho Civil aragonés. Al impulso de Costa y de la Cámara Agrícola se celebró en Zaragoza la Asamblea Nacional de Cámaras de Comercio, del 15 al 20 de febrero de 1899, donde surgiría la constitución de la Liga Nacional de Productores, un paso más en la política regeneracionista propugnada por el polígrafo aragonés.

4. El perfil urbano de Barbastro

La ciudad de Barbastro había experimentado una cierta renovación urbanística en la segunda mitad del siglo XIX. Se había realizado el desagüe de la Mina en 1845 y la construcción de la Alcantarilla Mayor sanearía el llamado Río Ancho para convertirlo en el elegante Salón del Coso, «consiguiéndose de este modo —como dice el *Libro de Gestis* de la ciudad— que la calle que a principios de 1847 se contaba como la más inmunda, indecente e intransitable de Barbastro, fuese a fin de 1848 la más hermosa sin duda de la localidad; que lo que fue poco ha barranco terrible, hediondo y asqueroso, quedase convertido en paseo decente y agradable»¹⁰. De ahí viene, sin duda, el que los oscenses, con sobrada ironía, calificaran a Barbastro con el remoquete de «o Barranqué», en el contexto de las rivalidades entre ambas ciudades.

Como ha estudiado Pilar Lascorz, a lo largo del siglo XIX constituyó una preocupación constante para los barbastrenses la reforma de la red de comunicaciones. El puente del Portillo, que comunicaba la zona más comercial de la urbe con el Arrabal y los caminos que conducían al Somontano y a Sobrarbe, se había

9. C.F.A. Carlos FORCADELL ÁLVAREZ, *Liga de Contribuyentes de Ribagorza*, en *GEA*, t. VIII, p. 2058.

10. Manuel GARCÍA GUATAS, *Presentación* del libro de María Pilar LASCORZ GARCÉS, *Barbastro y su desarrollo urbano en el siglo XIX*, «Colección de Estudios Altoaragoneses», IEA, Zaragoza 1987, p. 11.

renovado en 1801. El puente de la Misericordia, actual puente del Amparo, se había mejorado en 1826, y el de San Francisco en 1834¹¹.

A fines del siglo XIX la población se dividía en cuatro cuartos: el de *Monzón*, donde moraban familias modestas y también las de mayor renta, y en el que se alzaban el convento de monjas de Santa Clara, la Casa de Misericordia, el derruido convento de Mercedarios (actual avenida de la Merced) y la iglesia parroquial de San Hipólito. En el *Cuartón del Entremuro*, el de mayor antigüedad, vivían familias modestas de jornaleros y labradores, y acogía edificios como el desaparecido Seminario Conciliar (donde actualmente se encuentra la plaza de Aragón), que había sido con anterioridad convento de los Paúles y fue demolido en la década de los cincuenta del siglo XX, la Cárcel (en el Ayuntamiento), el Hospital (en el Camino Real a Zaragoza), el convento de Capuchinas, la Catedral y el Palacio Episcopal. El *Cuartón del Mercado*, el más próspero, donde se desarrollaba la vida económica de la ciudad, estaba habitado por comerciantes y propietarios; en él se encontraban el Colegio de las Escuelas Pías, en la calle Mayor, la casa-convento de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, la iglesia de San Bartolomé, la casa de don Pablo Sahún, acaudalado mecenas, y el Almudí, en la plaza del Mercado. El *Cuartón del Arrabal*, el más reciente y de menor extensión, agrupaba a familias más o menos modestas de jornaleros, labradores y hortelanos; en él se alzaban el molino de la ciudad, los batanes del Barón y de San Marcos, el molino de don Juan Serrate y el Molinet, la iglesia de San Francisco, el convento de Franciscanos, donde se habían instalado fábricas de seda y de bebidas alcohólicas, así como viviendas, y el convento de Capuchinos, semiderruido. En las afueras, el lejano santuario de Nuestra Señora del Pueyo, las ermitas del Plano y de Figueruela, las torres de Arnillas, de don Juan de Salas, de don Juan Fortacín y del Barón de Mora¹².

5. La estación de ferrocarril

Un importante hito en la Historia barbastrense sería la inauguración de la estación del ferrocarril Barbastro-Selgua el 28 de junio de 1880, con el típico tren conocido como «la Burreta». El tráfico organizado en torno a la estación, de la que partían también coches a Huesca y a Graus, daría lugar a la instalación de la Sociedad Cooperativa Agrícola junto a las mismas vías, y al establecimiento de tres fondas: la de España, la de Zaragoza y la de San Ramón, que sería inaugurada como hotel en 1903 y posteriormente se trasladaría al nuevo edificio con detalles

11. Pilar LASCORZ, cit., pp. 35-39.

12. *Ibidem*, pp. 49-60.

modernistas, que ha perdurado hasta nuestros días, «uno de los elementos de identificación urbana más característicos de la ciudad»¹³.

A la par se va intensificando la vida social con la construcción del Teatro en 1888, propiedad del Hospital Civil que lo arrendaba a particulares, donde se daban también fiestas benéficas y mítines. La Plaza de Toros se construyó en 1892, según proyecto del arquitecto Lorenzo Alvarez Capra¹⁴. En 1886 funcionaban los Casinos Barbastrense, La Amistad y La Unión, y se abrieron también algunos cafés.

6. Industria y comercio

Desde 1872 funcionaba La Fraternal Barbastrense, sociedad de socorros mutuos contra incendios, bajo los auspicios del Ayuntamiento, que todavía existía en 1914, cuando se anuncia en las páginas del semanario local, *El Cruzado Aragón*¹⁵, al igual que otras muchas industrias y comercios. De La Fraternal se decía en su correspondiente anuncio: «Cuenta esta patriótica asociación cuarenta años de existencia», poseía un fondo de 25.000 pesetas y un capital responsable asegurado de tres millones de pesetas.

Así, la Fábrica de Aceites Finos de Oliva de José Masgrau, o los Chocolates Joaquín Orús de Zaragoza, cuyo depositario en Barbastro era Perfecto Albert, domiciliado en General Ricardos, núm. 59-Plaza de la Fustería. La Fábrica de Fideos y Pastas para Sopa movida por electricidad, de Eugenio Thió, en la que se expendía, además, harinas, té legítimo de Australia, café marca «El Gallo» y azafrán. El Almacén de paquetería y mercería de Constancio Artero y Lorda se hallaba en la calle General Ricardos, núm. 11¹⁶.

Los Grandes Almacenes de San Pedro, situados en la calle Argensola, núm. 14, concedían «tres días de gracia en artículos negros para la Temporada de Cuaresma y Semana Santa». Se anunciaba también la consulta del Dr. Fidencio Sesé, «especialista en partos y enfermedades de niños», en el Coso, 13, 1º¹⁷. Las Modas Carmen Alfós, calle Costa, 9, 2º, anunciaban: «En breve saldrá para traer los últimos modelos de sombreros para señora y niños de la próxima temporada»¹⁸.

13. *Ibidem*, p. 100.

14. *Memoria descriptiva del proyecto formulado para la construcción de una plaza de toros en la Ciudad de Barbastro*, Madrid, 3-I-1891.

15. ECA, 7-III-1914.

16. ECA, 7-III-1914.

17. ECA, 21-III-1914.

18. ECA, 4-IV-1914.

7. Ferias y fiestas

Eran muy concurridas las Ferias de ganado que se celebraban en Barbastro a comienzos de septiembre. Como refleja un periódico de la época, el Gobernador ordenaba que «el inspector de policía fuese a dicha población con el objeto de limpiarla de la gente maleante que acude a toda clase de ferias»¹⁹.

En el año 1913 se celebraban las Ferias los días 4, 5 y 6, seguidas de las Fiestas el 7 y el 8. La feria de vacuno se sitúa al lado del río, y la de ajos en el Coso. Hay funciones de teatro en el Principal y en el Variedades, y bailes en el Casino de La Amistad y en la sociedad recreativa La Dalia. Hubo también Ferias de San Bartolomé y Santo Tomás, ya desaparecidas, mientras que la de La Candelera ha perdurado hasta nuestros días²⁰.

El 7 de marzo de 1914, *El Cruzado Aragonés* anunciaba: «El miércoles próximo, 11 del corriente, tendrá lugar en esta ciudad la feria mensual de reciente creación, que por cada mes se ve más concurrida y animada»²¹. La del siguiente mes, el 11 de abril, prometía ser más concurrida por coincidir con Sábado Santo o de Gloria, «que todos los años es mercado de corderos, al que acuden mucho ganado y compradores»²².

Barbastro celebra sus Fiestas Mayores en honor de la Natividad de la Virgen, el 8 de septiembre, y la fiesta pequeña para San Ramón del Monte, Patrón de la Diócesis de Barbastro. A continuación de las Ferias, se celebraban las Fiestas de la Natividad de la Virgen, entre el 4 y el 8 de septiembre. Había comparsa de gigantes y cabezudos, que acudían a la estación para recibir a los músicos que venían de fuera, corridas de toros, la banda de cornetas de los militares, dianas y pasacalles, serenatas, fuegos artificiales, exhibiciones deportivas como carreras ciclistas, pedestres y de burros, teatro, festivales de jota y bailes de sociedad. En 1912, el aviador Mr. Maurice Poumet realiza vuelos durante veinticinco minutos seguidos ante la admiración del público²³.

Brillantes eran las fiestas con que los estudiantes honraban a Santo Tomás de Aquino, el 7 de marzo. La víspera por la noche, serenata en la plaza de la Constitución, dada por los alumnos de Segunda Enseñanza del Colegio de las Escuelas Pías, y fuegos artificiales del pirotécnico de Zaragoza don Angel Sanz. El día del santo, se celebraban solemnes funciones religiosas en el Seminario Conciliar y en el Colegio de las Escuelas Pías²⁴.

19. «Heraldo de Aragón», Zaragoza, 5-IX-1907.

20. José Antonio ADELL y Celedonio GARCÍA, *La Fiesta en el Alto Aragón*, Huesca, 1992, p. 211.

21. ECA, 7-III-1914.

22. ECA, 4-IV-1914.

23. José Antonio ADELL y Celedonio GARCÍA, cit., p. 211.

24. ECA, 7-III-1914.

Por aquellas fechas se deseaba establecer en Barbastro una Fiesta del Arbol, al igual que ocurría en la capital altoaragonesa: «Se ha celebrado en Huesca, con mucha animación, la simpática y culta Fiesta del Arbol. El festival tuvo lugar en el cerro de San Jorge. Y en Barbastro, ¿por qué no se intenta o proyecta algo en este sentido? No es motivo para tal abandono el hecho de que las plantaciones efectuadas hace cinco o seis años no arraigaran como se esperaba»²⁵.

8. Barbastro en defensa de su obispado

El historiador decimonónico José María Quadrado había dicho: «Barbastro no tiene más que un edificio notable, la Catedral, del mismo modo que no tiene más que una Historia, la eclesiástica. Todos sus edificios se agrupan en derredor de aquél, como los hechos todos alrededor de su Silla Episcopal»²⁶.

En virtud del Concordato de 1851 entre España y la Santa Sede, estaba previsto que desapareciera la Diócesis de Barbastro como tal, integrada en la de Huesca. Sólo el tesón, la generosidad y la eficaz gestión de los barbastrenses evitó su desaparición, pues dotaron económicamente a los sucesivos Administradores Apostólicos —siete— hasta que en 1950 se restableció la Diócesis con pleno derecho.

A ello no fue ajena la extraordinaria labor realizada por don Saturnino López Novoa, que fue Secretario de Cámara de la Curia barbastrense, profesor del Seminario y párroco de la ciudad, cuya estela de santidad aún se percibía en el Barbastro de comienzos del siglo XX²⁷. De él habría de decir el Obispo don Damián Iguacen que «su presencia dejó una huella indeleble»²⁸.

En su *Historia de la muy noble y muy leal Ciudad de Barbastro y descripción geográfico-histórica de su Diócesi*, Barcelona, Imprenta de Pablo Riera, 1861, en dos volúmenes (reeditada en 1981 por la Sociedad Mercantil y Artesana de Barbastro), Saturnino López Novoa defiende la permanencia de la Sede Episcopal alegando «razones históricas, de conveniencia, utilidad y economía»²⁹. Como dice Juan José Asenjo, «el origen de la obra y de la dedicación de su autor a la investigación histórica hay que buscarlo en el movimiento surgido en Barbastro a partir

25. ECA, 7-III-1914.

26. José María QUADRADO, *Recuerdos y bellezas de España: Aragón*, edición facsímil de la primera, 1844, Zaragoza 1974, p. 125.

27. J.V.B.M. Julio Víctor BRIOSO Y MAYRAL, *López Novoa, Saturnino*, GEA, t. VIII, pp. 2.094-2.095.

28. Damián IGUACEN BORAU, *Una congregación religiosa para los ancianos*, en «Anales de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados» (1972) 23-32.

29. Saturnino LÓPEZ NOVOA, cit., t. I, pp. 233-243.

de 1852 en pro de la conservación del Obispado, amenazado como sabemos en su existencia a raíz del Concordato del año anterior»³⁰. Esta Historia de Barbastro, escrita con extraordinario rigor intelectual y fidelidad a las fuentes históricas, y dotada de gran espíritu crítico, le valió a don Saturnino el ser nombrado académico correspondiente de la Real Academia de la Historia en enero de 1866.

En 1852 se crea una Junta para gestionar a todos los niveles la continuidad del Obispado, de la que era cabeza visible don Basilio Gil y Bueno, Deán de la Catedral de Barbastro, futuro Obispo de Huesca y tío de don Saturnino López Novoa. Como afirma Juan José Asenjo, «gracias a ella Barbastro consiguió, si no la abrogación de la disposición concordataria, sí al menos que quedara en suspenso, haciendo posible así a la muerte del Obispo la elección de un Vicario Capitular»³¹.

En el contexto de su infatigable actividad en pro de la Diócesis barbastrense, don Saturnino López Novoa había creado en julio de 1856 el *Boletín Oficial del Obispado de Barbastro*, e impulsó y corrió con los gastos de la fundación en la ciudad del Vero de las Conferencias de San Vicente de Paúl, en su sección de señoras, entre las que figuraba la Marquesa de Artasona. La Casa Amparo y numerosos pobres barbastrenses se beneficiaron también de su generosidad.

El Seminario de Santo Tomás de Aquino de Barbastro, que había visto suspendidas sus actividades en 1836 y se encontraba bastante deteriorado, abrió de nuevo sus puertas el 1 de octubre de 1854, gracias a la infatigable labor desarrollada por el Deán don Basilio Gil y Bueno, comisionado por el anciano Obispo don Jaime Fort y Puig. El 31 de octubre, don Saturnino López Novoa era nombrado Vicerrector del Seminario y profesor de Filosofía.

En el año 1869 se había instalado en Barbastro la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, los Claretianos, quienes abrieron un Colegio de Humanidades y un Centro de Estudios Superiores, y en 1888 inauguraban su iglesia neobarroca. En 1873 se instalaban las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. En 1889 llegaban a Barbastro las Siervas de María y ocupaban un domicilio provisional hasta que diez años después se construía su casa-convento, ya desaparecida.

9. López Novoa y las hermanitas

Don Saturnino López Novoa, instalado ya en la ciudad de Huesca como Chantre de su Catedral, estableció en la capital oscense, en 1871, una residencia de

30. Juan José ASENJO PEREGRINA, *Saturnino López Novoa, Fundador de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados*, BAC, Madrid 2000, p. 67.

31. *Ibidem*, p. 45.

las Hermanitas de los Pobres (*Petites soeurs des pauvres*), congregación francesa que entonces se extendía por España. Sin embargo, su inquietud le llevaría a fundar una congregación nueva, más acorde con el carácter hispánico: las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. Secundado por mosen Pedro Llacera y otros piadosos sacerdotes de Barbastro, como el Canónigo Doctoral y Vicario Capitular don Francisco Rufas, funda y establece don Saturnino la congregación en la ciudad del Vero el 27 de enero de 1873, junto con la Fundadora y primera Superiora General, la hoy Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars.

Redactó el Siervo de Dios sus Estatutos, de la misma manera que con anterioridad había publicado un breve tratadito sobre *Las Hermanitas de los Pobres*. Cuando el 12 de septiembre de 1872 López Novoa entrega las Constituciones al Vicario Capitular de Barbastro, sede vacante, don Francisco Rufas, para su aprobación, advierte que «prefiere elegir dicha Ciudad, cual punto donde tenga lugar la fundación; debiendo advertir que, al proponer esto a V.S., no es su ánimo el que las Hermanitas hayan de ejercer su ministerio en Barbastro, porque, aparte de que las condiciones de la Ciudad no lo permiten, tiene ésta establecida ya su Casa Amparo, y debe respetarse; bastando, para llenar el objeto de la fundación, el que las jóvenes que ingresen para la fundación habiten una casa particular por el tiempo que se considere necesario para recibir la instrucción, antes de pasar al punto donde se constituya y establezca la Casa-Noviciado, y en que han de dar principio al ejercicio de su ministerio»³².

Las primeras religiosas reclutadas y formadas en la Casa de Barbastro —la antigua Casa Pueyo, en la calle del Palacio, núm. 2— pasarían luego a Valencia, donde don Saturnino estableció la Casa Madre, Asilo y Noviciado de esta congregación, con el apoyo de Arzobispo, don Mariano Barrio, y un grupo de distinguidos seglares católicos.

10. *Los administradores apostólicos*

En el año 1895 parece que los improbables esfuerzos de los barbastrenses para la recuperación de su Obispado están dando sus frutos. La Santa Sede otorga su beneplácito para que el Gobierno español cree la Administración Apostólica de Barbastro si previamente se constituye un depósito que garantice su mantenimiento. Se establece al punto una Comisión Gestora para la recaudación de fondos, que obtiene de la generosidad del Chantre oscense don Saturnino López Novoa la cantidad de 1.000 pesetas y otras 1.000 poco después. Y, como no podía ser de otra ma-

32. *Ibidem*, p. 169.

nera, se extiende por todo el pueblo barbastrense un movimiento de simpatía a favor de don Saturnino para ocupar la Administración Apostólica, intentos que, no obstante, resultarían fallidos. La propuesta de realizar manifestaciones populares a su favor, formulada por el periodista barbastrense Pablo Gravisaco, en carta dirigida al Chantre el 14 de enero de 1896, sería rechazada de plano por éste, en su modestia: «... le agradezco muchísimo los buenos deseos que manifiesta en favor de mi humilde persona; pero en asuntos tan delicados y trascendentales como el que me indica, entiendo que de manera alguna es procedente hacer uso de medios violentos... ¿Sabe V. cuál es el mejor medio? Dejar que se cumpla la voluntad santísima de Dios, y cumplida, sea en uno u otro sentido, acatarla y adorarla»³³.

El 24 de enero de 1896 se conocía la noticia del nombramiento como Administrador Apostólico de Barbastro de don Casimiro Piñera y Naredo, Deán de Ciudad Real, Obispo titular de Anchialo, quien en 1898 sería trasladado a la Mitra de Ciudad Real, y de nuevo se suscitarían infructuosas peticiones a favor de don Saturnino. El 28 de noviembre de 1898, la Santa Sede nombraba Administrador Apostólico de Barbastro a don Juan Antonio Ruano y Martín, Arzobispo titular de Claudiópolis. El 12 de marzo de 1905, a los setenta y cuatro años de edad, fallecía en Huesca el siervo de Dios don Saturnino López Novoa, sin que los barbastrenses vieran colmadas sus aspiraciones de verlo ocupar la Silla de San Ramón.

En diciembre de aquel mismo año de 1905 era trasladado a Lérida don Juan Antonio Ruano, y le sucedía como Administrador Apostólico don Isidoro Badía y Sarradell, que lo fue del 3 de julio de 1907 al 27 de julio de 1927, en que fue trasladado a la Diócesis de Tarazona³⁴.

11. *Vida religiosa*

La vida religiosa sigue su curso en la ciudad de Barbastro, y se refleja puntualmente en las páginas del semanario católico *El Cruzado Aragonés*, que se había fundado en 1903 «para servir a la Iglesia, a la España Católica y al bien común de esta Diócesis de San Ramón», fundado por los hermanos periodistas Manuel y Mariano Casanovas y Pablo Gravisaco, que popularizó el pseudónimo de «Modesto Artesano»³⁵.

33. *Ibidem*, p. 353.

34. S. LALUEZA, *Barbastro, Diócesis de*, en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, dirigido por Quintín ALDEA VAQUERO, Tomás MARÍN MARTÍNEZ y José VIVES GATELL, Instituto Enrique Flórez, C.S.I.C., Madrid 1972, t. I, p. 187.

35. R.M.I. Ramón MARTÍ IBARZ, *Cruzado Aragonés, El*, GEA, t. IV, p. 1000.

En marzo de 1914, el periódico informaba: «Se halla en nuestra Ciudad, dando santos ejercicios a las Hijas de San Vicente de Paúl, el ilustrado y virtuoso Padre Guillermo González, de la Residencia de Paúles de Lodosa (Navarra), quien por muchos años ha laborado en la evangelización de las almas en la República de México»³⁶. En esa misma fecha, *El Cruzado Aragonés* daba cuenta de que «ayer regresó a su parroquia de Bielsa el ilustrado y virtuoso sacerdote Rvdo. D. Juan Montalbán, tan estimado de los barbastrenses, quien visitó esta ciudad y comarca con motivo del enlace de una de sus hermanas, efectuado en el Santuario de Torre-Ciudad, cuyos desposorios bendijo».

En abril de 1914 visitaba la ciudad de Barbastro el P. Tomás Viñas y Sala, Prepósito de las Escuelas Pías, y de él se publica una extensa biografía³⁷.

El semanario barbastrense da cuenta de la «procesión solemne de la comunión de los enfermos, que salía, según tradicional costumbre, de la Parroquia de la Catedral, recorría varias calles y llegaba a la Cárcel, para proceder a la comunión pascual de los reclusos y de la Junta del Patronato de Cárcels y la procesión regresaba a la Catedral, mientras el público visitaba durante todo el día la prisión, dejando limosnas. La misma ceremonia, también con visitas del público y limosnas, tenía lugar en el Santo Hospital, con la comunión a “los pobrecitos enfermos”, con asistencia del Ayuntamiento y Banda de Música»³⁸.

Especialmente animadas eran las romerías al Santuario de Nuestra Señora del Pueyo, Patrona de Barbastro. Con motivo del cumplimiento pascual, llegaban al santuario cientos de personas, procedentes de los pueblos de la comarca, el domingo de Ramos, el Jueves Santo y el día de Pascua de Resurrección. La serie de romerías se inicia con la de Barbastro, siguiendo las de Fornillos y Permisán, «este año de rogativa, llevando los mozos en lugar de las tradicionales banderas, grandes crucifijos, entonando aquí y durante el camino devotos motetes, pidiendo el deseado beneficio». En el santuario se encontraba también «descansando y atendiendo al restablecimiento de su salud el Ilmo. Sr. Obispo»³⁹.

El semanario daba cuenta igualmente de la procesión celebrada el 8 de mayo, en rogativa al Santo Cristo de los Milagros, que bajo una fuerte lluvia llegó a la Catedral, donde predicó el Padre Superior de la Comunidad Benedictina del Pueyo, al propio tiempo que se anunciaba la gran concurrencia que acudía al santuario mariano todos los sábados de mayo⁴⁰.

36. ECA, 7-III-1914.

37. ECA, 18-IV-1914.

38. *Ibidem*.

39. *Ibidem*.

40. ECA, 9-V-1914

Aragón y Barbastro a comienzos del siglo XX

Se publican unas detalladas crónicas religiosas tituladas «De Buenos Aires a Santiago de Chile», fechadas en Concepción (Chile), en diciembre de 1913, firmadas por el P. Angel Clavero Navarro, ilustre escolapio barbastrense, autor de un «Ensayo crítico sobre el carácter de la colonización española en América», publicado en la *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* (Córdoba, Argentina, 1921), y del manuscrito de una *Historia de las Escuelas Pías de Sud-América*⁴¹.

El 14 de marzo de 1914, *El Cruzado Aragonés* publicaba la siguiente información: «Se ha sabido por la Memoria correspondiente al curso de 1912-13, recibida recientemente, que en los exámenes de alumnos libres, celebrados en Junio último en el Instituto de Lérida, los jóvenes estudiantes del Colegio de Escuelas Pías de esta ciudad, José María Escrivá Albás y Miguel Clavero Bleuca, obtuvieron premio de honor en la asignatura de Nociones de Aritmética y de Geometría. Nuestra cordial enhorabuena a tan estudiosos alumnos y a sus respectivas y distinguidas familias».

Julio V. Brioso y Mayral
Instituto de Estudios Altoaragoneses
Heredia, 9, 3ª
E-22001 Huesca

41. *Historia de la Iglesia* de FLICHE-MARTÍN, vol. XXVI (1), *Guerra Mundial y Estados Totalitarios*, por Juan Eduardo SCHENK, Valencia 1979, pp. 424-425.